

La Comisión Trilateral y el nuevo orden mundial

Por Ariel Remos

— V —

EL NUEVO ORDEN ECONOMICO

La Comisión Trilateral, en su libro "La Crisis de la Democracia" publicado en 1975, plantea como uno de los nuevos problemas que afrontan los gobiernos democráticos, la necesidad de imponer disciplina y sacrificio a los ciudadanos, para alcanzar las metas sociales y políticas; y señala que algunos de los problemas para gobernar en EE.UU., surgen hoy del exceso de democracia. Para la Trilateral, "la democracia es sólo una manera de instituir la autoridad, pero no tiene que ser necesaria y universalmente aplicable".

Uno de los problemas básicos que plantea la Comisión Trilateral es la de la re-distribución de poder y a partir de ella, la re-distribución de la energía y de los alimentos. Pero esa redistribución se hará cuando el poder absoluto para imponerla haya sido concentrado en el gobierno mundial. Se trata ni más ni menos que de reducir el poder que hoy tiene EE.UU., sus riquezas, su habilidad técnica, para transferirla a otros países. En eso se basa el nuevo orden económico internacional, una manera elíptica de referirse a un gobierno mundial que controla a la manera colectivista o socialista, el poder mundial. Por eso uno de los representantes de la Trilateral, el japonés Saburo Okita (actualmente Secretario de Estado de Japón), en el número de Triálogo correspondiente al Verano de 1975, escribe que "la política internacional tiende todavía a basarse en la creencia de que la soberanía nacional es lo más importante, lo cual hace bastante difícil para una política de bienestar social doméstica, ir más allá de sus fronteras nacionales".

La solución es la creación de un nuevo orden económico internacional. "Debemos estar mutuamente conscientes —dice— de la interdependencia entre las naciones en desarrollo y el Mundo Trilateral" y de que "cada una de nuestras naciones debe ajustar su política a fórmulas que encajen en una estructura global edificada sobre la cooperación, más bien que en la confrontación".

A partir de estos conceptos, existe gran confusión sobre este Nuevo Orden Mundial que postulan los trilateralistas, pero que es también una bandera que esgrimen los países del Tercer Mundo, como clave para la solución de la crisis mundial.

Debido a esa confusión, DIARIO LAS AMERICAS pregunta en su editorial del 18 de abril próximo pasado: "¿De qué nuevo orden internacional se trata?", calificando el mote como producto de una "peligrosísima corriente mundial estimulada por sospechosos sectores del campo ideológico contemporáneo, que habla de los organismos internacionales de un "nuevo orden internacional". Más adelante, añade: "...lo que en términos generales se ve hasta el momento es una conspiración internacional, manejada u orientada en gran parte por Moscú, para favorecer los inte-

—Favor pase a la página 9.

OPINANDO

¿El Salvador, país de la sonrisa...?

Por el Dr. Martín Barraza Meléndez

Hace unos años se acuñó un lema, o como decimos comúnmente: "El salvador", que no tuvo éxito: "El Salvador, país de la sonrisa".

Muchos supusieron que se trataba de la sonrisa ingenua (Por no decir tonta), del que ignora su mal y se sonríe sin saber por qué; erróneo supuesto el salvadoreño se encontraría en una posición ridícula e idiota.

Cuando ese slogan ha dejado de tener actualidad en la vida nacional, en una revista de variedades de nuevo lo he visto re-

—Favor pase a la página 17.

MEDIDAS OPORTUNAS

Reforma administrativa estructurada...

Por Manuel Héctor Pérez H.

Muy digna de encomio es considerada la laudable disposición de la Secretaría de Estado, en el Ramo del Interior, a través de su funcional División de Planificación y Asesoría Técnica por regular eficientemente hasta donde las circunstancias lo permitan, organismos susceptibles de ser reestructurados como en el caso de la dualidad de mandos en la Imprenta Nacional, al adherirse sin ninguna justifi-

—Favor pase a la página 15.

TEMAS ECONOMICOS

La desintegración de Centro América

Por el Lic. Alexander Vásquez

— I —

El camino extraviado

Desde el fatídico conflicto con la hermana República de Honduras, se paralizó el proceso de integración económica, cuyas metas apuntaban hacia la conformación de una comunidad de naciones con los mismos intereses y con el mismo destino, que podría haberse traducido en un plazo no lejano, en la realización del sueño morazanico.

Yo creo que más para bien que para mal, la guerra entre los dos países vino a situarnos en la dimensión exacta de lo que puede hacer Centro América y la meta hasta dónde puede llegar por el momento. Además, y aunque en materia de integración se había hecho bastante y a la vez, casi nada, lo único que sobresalía por su importancia era el libre comercio; sin embargo este movimiento ya había sufrido algunos reverses al designar unilateralmente varios países a ciertos rubros como "sensitivos".

Así también, faltaba que los países del área se pusieran de acuerdo en materias vitales como el desarrollo agropecuario y el industrial; transportes, comunicaciones, comercio exterior y que coordinaran las políticas que ello demandaba a efecto de evitar en el futuro, el desplome del edificio sobrecargado con el peso de numerosos convenios y protocolos que, si bien se pusieron en vigencia, nunca llegaron a funcionar satisfactoriamente.

Desde hace once años se vienen celebrando reuniones de Ministros de Economía (que es la única forma como pueden reunirse por haber quedado disuelto el Consejo Económico), para reestructurar el proceso de integración económica al cual le han agregado el aspecto social, que es un requisito indispensable y en veintitrés reuniones hasta hoy sostenidas, todos los esfuerzos han sido estériles y bien podría verificarse otro número igual de tales eventos, sin ningún resultado positivo por el hecho de que mientras los gobiernos que estén en el poder desconozcan que la desunión de Centro América es inducida desde afuera y lo cual es lo que conviene a los intereses de las naciones desarrolladas, no podremos alcanzar ni el más sencillo esquema de integración como sería una zona de libre comercio. Asimismo es requisito sine qua non, que en cada país existan gobiernos estables de auténtica extracción popular y surgidos del seno de partidos políticos permanentes con vocación unionista comprobada; la falta de uno de estos requisitos significaría que las ruedas del carro se encontrarán siempre pegadas en el barro de la desunión y de la egiptología.

La reestructuración de la integración centroamericana tampoco ha podido realizarse porque en primer lugar, se ha pretendido ir más lejos de la realidad tal como ocurriera con el Proyecto de Tratado que crearía la Comunidad Económica y Social de Centro América, que es en verdad un monumento de tratado pero que para suscribirse o ponerlo en vigencia hay que esperar hasta

—Favor pase a la página 17.

DIARIOS DE LOS E.U.

Hay que defender los supremos valores morales

Por el Dr. Horacio Aguirre.

Con marcada intención política, obedeciendo a conocidas consignas destructoras de la paz social, entre los últimos quince o veinte años se ha desatado en todo el mundo una ola de actividades patrocinadas y ejecutadas por elementos que son enemigos del orden y de las buenas costumbres. Y esos elementos, desafortunadamente, han encontrado apoyo en sectores que, por su propia naturaleza, jamás se deberían de haber prestado a hacerles el juego. Desde luego, no siempre se trata de apoyo directo, abierto, pero que, en último análisis, ha sido una actitud de respaldo y estímulo.

Pronunciamientos sensatos, prudentes, con sentido moral, difícilmente logran la divulgación que obtienen opiniones y hechos que tienden a destruir los mejores valores de la sociedad cristiana y de nuestra civilización. Cualquiera moda o costumbre, o degeneración del arte o de la música, obtiene publicidad fácil y hasta presentación que despierta morboso interés. Libros que contienen conceptos contrarios a la moral, a las verdaderas enseñanzas de la libertad — que nada tienen que ver con las de libertinaje — se encuentran en casi todas las librerías del mundo, mientras que los libros que defienden tesis opuestas, por consistente sanas, difícilmente se les halla. Con asombrosa y hasta sospechosa rapidez, se agotan esas ediciones que, supuestamente, se vendieron en poco tiempo. Y lo lógico sería, de acuerdo con la mentalidad comercial, que si tuvieron buena venta se editasen de nuevo. Sin embargo, cuando se trata de obras legítimamente buenas, constructivas y, sobre todo, cuando son obras que refutan al comunismo con razones poderosas, en la medida en que las razones son más fuertes, desaparecen de las librerías y, si las hay, no siempre figuran en los lugares más prominentes de los escaparates. Y todo esto no parece que ocurre por pura casualidad. Tiene que haber una organización a nivel mundial que se encarga de que estas cosas sucedan. Por lo menos, no tienen una fácil o lógica explicación.

Es importante que en cada comunidad, en cada organización, haya personas que se dediquen a hacer un esfuerzo por defender los valores del orden, del principio de autoridad, de la disciplina, del civismo y del patriotismo, así como de las buenas costumbres, para que la sociedad contemporánea no continúe precipitándose hacia el abismo de la corrupción. Desde luego, el punto de partida debe ser la defensa de los supremos valores morales, de los auténticos, de los que tienen su origen en Dios, porque los enemigos de nuestra cultura y civilización cristiana han realizado y están realizando su labor sobre la base de la inmundicia. (De "Diario Las Américas", Miami).

COMENTARIO INTERNACIONAL

Newton, Marx y Einstein

Por Jaime Miravittles
(Exclusivo para El Diario de Hoy)



Isaac Newton fue considerado en su día el sabio más grande que había existido en la historia. Su teoría de la gravedad era suficiente para explicar los fenómenos universales entonces conocidos y aun sus aplicaciones prácticas en la industria, la navegación y otras actividades de esta entidad tan curiosa e inventiva que es el espíritu humano. Pero, a medida que aumentaban los "éxitos" del gran físico, y a causa de ellos precisamente, se ampliaban los horizontes del saber humano hasta el punto que, en muchos aspectos, la teoría central de la gravedad ya no era capaz de interpretar los otros fenómenos surgidos del descubrimiento "newtoniano".

Casi un siglo y medio después, con un intervalo de grandes científicos muy activos, surgió una figura tan o más deslumbrante que la de Newton en la persona de Alberto Einstein. Fue entonces cuando apareció este pobre joven alemán, rebelde en la escuela y en la Universidad, quien tuvo que aceptar un empleo mediocre y mal pagado: director del despacho de patentes de Munich, frecuentado por los más increíbles "inventores", entre los que se destacan

aquellos que aseguran haber logrado el movimiento continuo...

Quién sabe si fue uno de aquellos "locos" el que le sirvió de inspiración. Lo cierto es que, mientras esperaba a sus ilusionados "clientes", iba imaginando unas ideas más fabulosas e increíbles que las suyas, pero explicadas en el lenguaje misterioso e inapelable de las matemáticas. Fue así como llegó a superar la teoría de la gravedad de Newton con la teoría de la relatividad de Einstein, mucho más profunda y, sobre todo, intrigante. No soy capaz de explicarla a mis lectores, pues soy incapaz de comprenderla y yo, como periodista, me limito a explicar lo que entiendo. Hago constar, sin embargo, que Einstein "buscaba una teoría general" que explicara totalmente el sentido del Universo y todo lo que contenía. Creía en el Dios de Espinoza, "que se revela en la armonía ordenada de todo lo que existe; no en un Dios que se ocupa de los destinos y las acciones de los seres humanos." Este Dios, dijo en una frase reveladora, no puede "jugar a los dados", y existe una "causalidad"; es decir algo inicial que por el proceso

de causa a efecto, ayude a explicar el funcionamiento del Universo, su principio y su fin, si es que hubo principio y habrá fin.

Más tarde, un contemporáneo nuestro, el Premio Nobel francés, Jacques Monod, escribió un libro muy aleccionador: lo tituló "El azar y la necesidad". Su teoría consideraba que la Creación era un azar, en el fondo, un "juego de dados", pero que, a partir de aquella etapa inicial, era la necesidad la "causa" permanente de la evolución. No está mal y yo al menos puedo comprenderla, aunque persista el misterio de la Creación. (Esta introducción tenía que haber tomado unas diez o doce líneas y me ha salido más larga de lo que proponía; pero vamos al "corazón de la materia", con cosas más del día y, en todo caso, más próximas a nuestra conducta humana, para bien o para mal).

Marx vivió personalmente, y muy de cerca, desde la misma Inglaterra en donde se iniciaba la revolución industrial. Se descubría la máquina de vapor, aparecían los trenes, los telares mecánicos, las necesidades

—Favor pase a la página 15.